



Extrait du Parroquia de lengua española de París

<http://www.claretianos-paris.org/Comentario-dominical,1173>

Comentario dominical

- Hoja parroquial - Comentario dominical -

Date de mise en ligne : Sábado 8 de enero de 2022

Description :

9 de enero 2022: Bautismo del Señor

Parroquia de lengua española de París



MISSION CATHOLIQUE ESPAGNOLE

Missionnaires Clarétiens

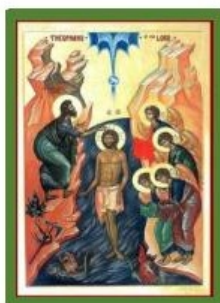
51bis, rue de la Pompe • 75116 PARIS

☎ 01 45 04 23 34

misioncatolicaespanola@gmail.com ✉

www.claretianos-paris.org 🌐

www.facebook.com/comunidadhispanaparis 📱



JESÚS QUISO REMONTAR UN ABISMO CON NOSOTROS

Después de la fiesta de la Epifanía, la liturgia continúa presentando las manifestaciones de Nuestro Señor.

Hoy, el Espíritu Santo viene a atestiguar solemnemente la divinidad de Jesús en el momento en que realizó, como cualquier otro hombre, el acto penitencial de someterse al bautismo de Juan.

Los Padres de la Iglesia (Orígenes) asociaron el lugar donde Jesús fue bautizado ("Betania, al otro lado del Jordán" Jn 1,28) con Betábara, el lugar donde los hebreos cruzaron el Jordán hacia la Tierra Prometida. También es donde el profeta Elías fue llevado al cielo (2 Reyes 2:6-11).

En el gesto de Jesús se hacen presentes el recuerdo del paso de la esclavitud a la libertad y el comienzo de un nuevo éxodo hacia la Tierra Prometida.

Betabara tiene otra particularidad significativa: es el punto más bajo de la tierra (430 m bajo el nivel del mar). Jesús, que vino de las alturas del cielo, descendió al abismo más profundo para demostrar que quiere la salvación de todos, incluso de aquellos a los que la culpa y el pecado han hundido en un abismo del que nadie imagina poder escapar.

Con su vida, Jesús expresa la esencia de Dios: amor y servicio. Esta es una lección importante para nosotros que vemos las cosas de manera tan diferente.

Seguir a Cristo significa emprender este camino de humildad. Cristo, verdadero Dios y verdadero hombre, nos enseña la verdad de nuestro ser.

Heridos por el pecado, purificados por el bautismo, oscilamos entre los dos extremos, ambos atractivos, del mal y de la santidad. Y esto se experimenta en la más humilde de las vidas cotidianas. A cada paso podemos elegir a Dios y su amor o, por el contrario, rechazarlo.

Seguir las huellas de Jesús significa asegurar un camino que, a pesar de ser estrecho y pedregoso, conduce a la vida eterna, a la verdadera felicidad.

Parroquia
de lengua española



9 de enero de 2022
nº 120

